



ADAPTACIÓN Y TRANSMISIÓN DE VALORES

La llegada de Donald Trump a la presidencia de los EE.UU. ha vuelto a dar notoriedad a la controversia sobre el origen del ser humano, como consecuencia de la presencia en su gobierno de defensores del Creacionismo. Su planteamiento es opuesto al Evolucionismo de Charles Darwin, que parte de la evolución de las especies y de su constante adaptación.

En las empresas se producen situaciones asimilables al Evolucionismo. El contexto socioeconómico evoluciona a un ritmo vertiginoso y las empresas, con sus personas, se tienen que adaptar rápidamente. No hacerlo implica correr el riesgo de desaparecer ante otras más adaptadas. Al mismo tiempo, en clave interna, los jóvenes que se incorporan, generalmente aportan “de serie”, unas capacidades y unas aptitudes más actualizadas en este sentido.

Eso no debe hacernos olvidar a las personas de amplia trayectoria laboral y que han ido adaptando su experiencia y capacidades a los matices exigidos por cada nuevo contexto. Hablamos de personas que han crecido al lado de la empresa y se han convertido en embajadores de nuestros valores. Personas que han sido referentes internos y que han dejado una estela formativa indiscutible entre sus compañeros más jóvenes y aparentemente más preparados.

Conseguir la identificación de todo el equipo humano con la empresa es uno de nuestros objetivos, ya que esta implicación es la base para ofrecer un buen servicio. La tarea de liderazgo personal de los veteranos es imprescindible para integrar en los valores de la empresa el brío y la nueva forma de trabajar de los más jóvenes.

Es una carrera de fondo en el tiempo, en la que la perseverancia y la coherencia son la base. Y el entorno de una empresa de más de 75 años y fuertes valores, el contexto perfecto.

En los últimos años, en Cots y Claret hemos vivido jubilaciones de personas con las que hemos tenido relaciones de muy largo recorrido. Pronto, dos personas más seguirán el mismo camino. El paso de todos ellos por la empresa es imborrable e indisoluble de nuestra cultura y esencia. Su identificación con la empresa, y la de la empresa con ellos, es el mejor poso para los que continúan. Sirva este escrito como pequeño reconocimiento y agradecimiento a todos ellos.

El detalle que acompaña a esta carta son tres vinos del Pla de Bages, que sintetizan la esencia de su territorio y el resultado del duro trabajo del campo. El vino es uno de los cultivos más adaptados a las dificultades del clima continental del Pla de Bages: muy frío en invierno y fuerte calor en verano. Este vino recoge muchos de los valores con los que también nos identificamos plenamente en Cots y Claret: esfuerzo, trabajo, discreción, austeridad y excelencia.

COTS Y CLARET LES DESEA UNAS MUY FELICES FIESTAS DE NAVIDAD'16